



¿Tienen los chicos y las chicas actitudes similares hacia la competitividad y el fracaso?

Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes

¿Tienen los chicos y las chicas actitudes similares hacia la competitividad y el fracaso?

- Las chicas tuvieron un rendimiento inferior al de los chicos en matemáticas por sólo cinco puntos en PISA 2018, en promedio de los países de la OCDE, y superaron a los chicos por dos puntos en ciencias. En 13 países y economías, incluidos los países de alto rendimiento, Finlandia y Noruega, las chicas superaron significativamente a los chicos en matemáticas.
- En promedio, en los países de la OCDE, dos de cada tres chicas, pero menos de uno de cada dos chicos, informaron de que el fracaso les hace dudar de sus planes para el futuro. Alemania, Austria y los Países Bajos fueron los países de la OCDE en los que las chicas expresaron el menor temor al fracaso, pero aún así fueron mucho más que los chicos de estos países.
- En la mayoría de los países y economías que participaron en PISA 2018, los chicos tenían más probabilidades que las chicas de expresar actitudes positivas hacia la competencia, y las mayores diferencias de género se observaron en Francia, Portugal, el Reino Unido y el Uruguay.

Si bien en la mayoría de los países las mujeres alcanzan hoy en día niveles de educación más altos que los hombres, en promedio, tienen menos probabilidades que éstos de tener un empleo y ganan menos. Hay muchas razones por las que se abren estas brechas entre géneros; algunas son evidentes en educación secundaria. Por ejemplo, incluso cuando superan académicamente a los varones, las chicas presentan menos probabilidades que sus compañeros de sexo masculino de elegir campos de estudio o educación, como las ciencias, las matemáticas o la informática, que conducen a las profesiones mejor remuneradas. En promedio, en los países de la OCDE, sólo el 14 % de las chicas que tenían un alto rendimiento en ciencias o matemáticas indicaron que esperan trabajar como profesionales de la ciencia o la ingeniería, mientras que el 26 % de los chicos con un alto rendimiento se manifestaron positivamente hacia esas profesiones. Esa decisión puede tener consecuencias negativas para las perspectivas de las mujeres en el mercado laboral.

La autoeficacia y la autoestima pueden afectar a las elecciones que los y las adolescentes hacen para su futura educación y carrera. El miedo al fracaso puede llevar al alumnado a protegerse y así evitar situaciones difíciles y oportunidades que son esenciales para el aprendizaje y el desarrollo. Por el contrario, la voluntad de competir puede influir en la decisión de asumir riesgos calculados, como solicitar la admisión en universidades prestigiosas o un puesto más alto en una empresa.

¿Los chicos y chicas de hoy tienen diferentes actitudes hacia la competencia y el fracaso?

En promedio, las chicas y los chicos obtuvieron pocos puntos de diferencia en ciencias y matemáticas.

Mientras que las chicas suelen superar a los chicos en la evaluación de lectura de PISA por un amplio margen, en matemáticas, los chicos tienden a superar a las chicas. Pero la brecha de género en matemáticas en PISA 2018 fue reducida - sólo cinco puntos, a favor de los chicos, en el promedio de los países de la OCDE. A pesar del estereotipo de que los chicos son mejores que las chicas en matemáticas, los chicos superaron significativamente a las niñas en matemáticas en menos de la mitad de los 79 países y economías que participaron en PISA 2018. La mayor brecha de género a favor de los varones se observó en Colombia, donde los varones obtuvieron alrededor de 20 puntos más que las chicas; en Argentina, Costa Rica, Italia y el Perú la brecha fue mayor de 15 puntos. Sin embargo, en 14 países y economías, incluidos los países de la OCDE, Finlandia, Islandia, Noruega y la República Eslovaca, las chicas superaron a los chicos en matemáticas.

En ciencias, las chicas superaron a los chicos por dos puntos de puntuación en PISA 2018; y en alrededor de la mitad de los países/economías evaluados, la brecha de género en el desempeño científico no fue estadísticamente significativa. En sólo seis países/economías el rendimiento de los chicos en la ciencia fue significativamente superior al de las chicas; en 35 países y economías se observó lo contrario. Las mayores diferencias de género en el rendimiento científico, en favor de las chicas, se observaron en Qatar (una diferencia de 39 puntos), Jordania (29 puntos),

Arabia Saudita (29 puntos) y los Emiratos Árabes Unidos (26 puntos). En Albania, Bulgaria, República Dominicana, Finlandia, Georgia, Grecia, Israel, Malta, la República Moldava, la República de Macedonia del Norte Noruega, Eslovenia y Tailandia, la brecha de género en el rendimiento científico, a favor de las chicas, osciló entre 10 y 24 puntos de puntuación. En cambio, los chicos superaron significativamente a las chicas en las ciencias en Argentina, Beijing, Shanghai, Jiangsu y Zhejiang (China), Colombia, Costa Rica, Méjico y Perú, donde los chicos obtuvieron entre 9 y 13 puntos más que las chicas.

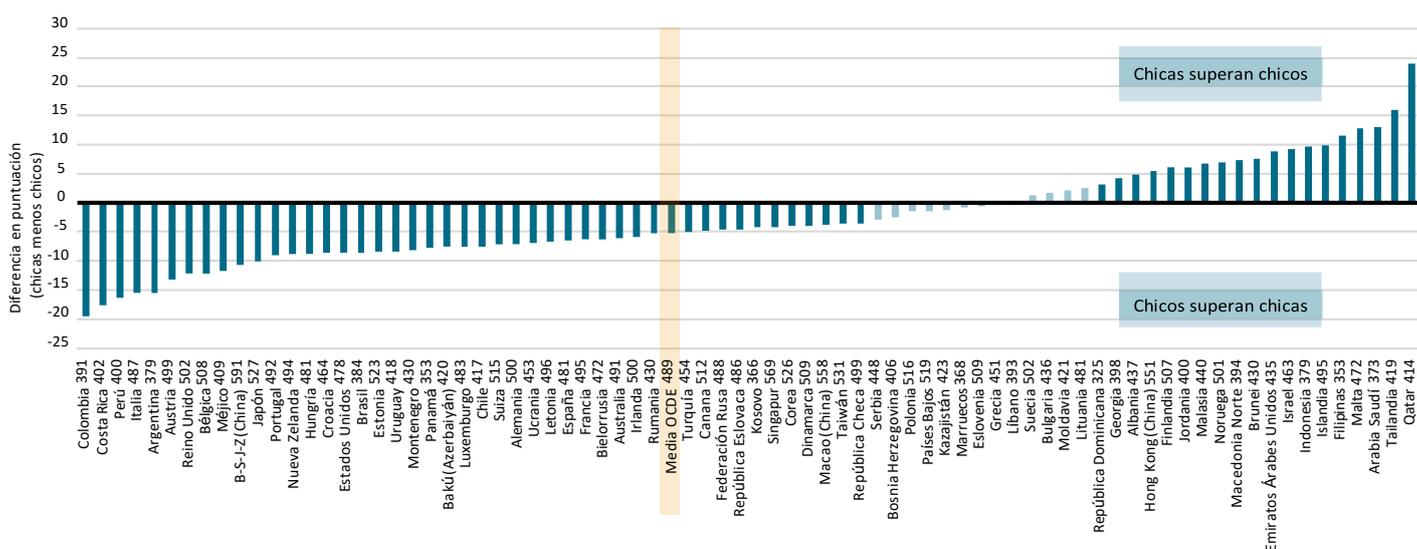
Las chicas indican más a menudo que los chicos que el fracaso les hace dudar de sus planes

Para medir cómo se siente el alumnado respecto al fracaso, PISA 2018 preguntó si están de acuerdo ("totalmente de acuerdo", "de acuerdo", "en desacuerdo", "totalmente en desacuerdo") con tres afirmaciones. El alumnado manifestaba miedo al fracaso cuando estaba de acuerdo con estas declaraciones: "Cuando estoy fallando, me preocupa lo que los demás piensen de mí"; "Cuando estoy fallando, tengo miedo de no tener suficiente talento"; y "Cuando estoy fallando, esto me hace dudar de mis planes para el futuro".

En general, los chicos y las chicas parecen experimentar el miedo al fracaso de manera diferente. En casi todos los países y economías participantes en PISA, las chicas informaron con mayor frecuencia que los chicos, y en mayor medida, que temen el fracaso. Sólo en la Arabia Saudita los muchachos informaron con mucha más frecuencia de que temen el fracaso, mientras que los muchachos y las muchachas de Albania, Jordania, el Líbano, Montenegro, Panamá y Qatar comunicaron niveles similares de temor al fracaso.

En promedio en los países de la OCDE, el 64 % de las chicas informaron que cuando fracasan, les hace dudar de sus planes para el futuro, y el 62 % indicó que el fracaso les hace sentir miedo de no tener suficiente talento. Por el contrario, sólo el 46 % de los chicos estuvieron de acuerdo con cada una de las dos afirmaciones. En Australia, Hong Kong (China), Irlanda, Malta, Nueva Zelanda y el Reino Unido, más de tres de cada cuatro chicas señalaron que el fracaso les hace dudar de sus planes para el futuro, mientras que menos de uno de cada cuatro chicos lo hicieron. En cambio, en Alemania, Austria y los Países Bajos, menos de una de cada dos muchachas comunicaron que el fracaso les hace dudar de sus planes, y los muchachos de esos países son igualmente confiados. El miedo excesivo al fracaso puede dar lugar a menores ambiciones y a la preferencia por emprender empresas más seguras, pero tal vez menos gratificantes.

La brecha de género en el rendimiento en matemáticas



Notas: La puntuación media en matemáticas se muestra junto al nombre del país/economía.

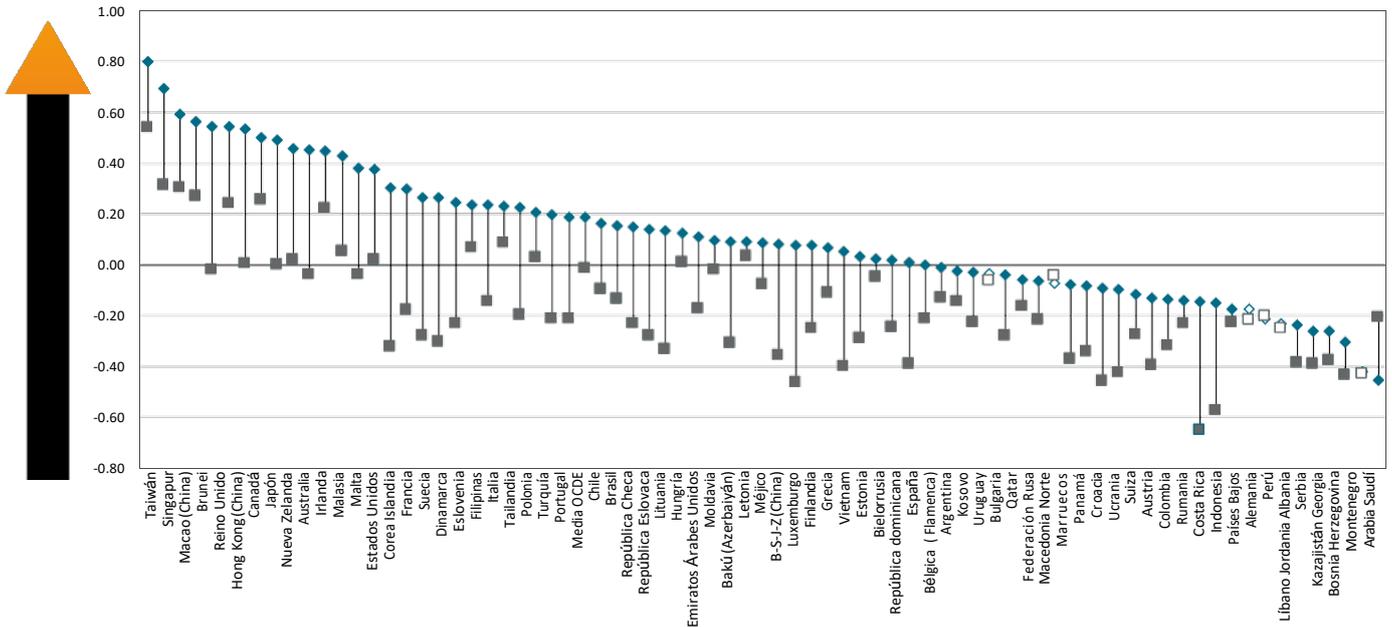
Las diferencias estadísticamente significativas se marcan en un tono más oscuro (véase el Anexo A3, *PISA 2018 Results [Volume II]: Where All Students Can Succeed*, OECD 2019).

Los países y las economías se clasifican en orden ascendente de la diferencia de puntaje relacionada con el género (chicas menos chicos).

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Tabla II.B1.7.3 y Cuadro I.B1.5.

La brecha de género en el miedo al fracaso

◆ Chicas □ Chicos



Notas: Las diferencias estadísticamente significativas están marcadas por puntos de datos sólidos (véase el Anexo A3, *PISA 2018 Results [Volume II]: Where All Students Can Succeed*, OECD [2019]).

En esta figura sólo se muestran los países y economías que disponen de datos.

Los países y las economías se clasifican en orden descendente del índice medio de miedo al fracaso de las chicas.

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Tabla II.B1.6.13.

Las chicas manifestaron actitudes positivas hacia la competitividad con menos frecuencia que los chicos

Para medir las actitudes de los estudiantes hacia la competencia, PISA 2018 preguntó si "están de acuerdo", "muy de acuerdo", "en desacuerdo" o "muy en desacuerdo" con las siguientes afirmaciones: "Disfruto trabajando en situaciones que implican una competencia con otros"; "Es importante para mí tener un mejor rendimiento que otras personas en una tarea"; y "Me esfuerzo más cuando estoy en competencia con otras personas"

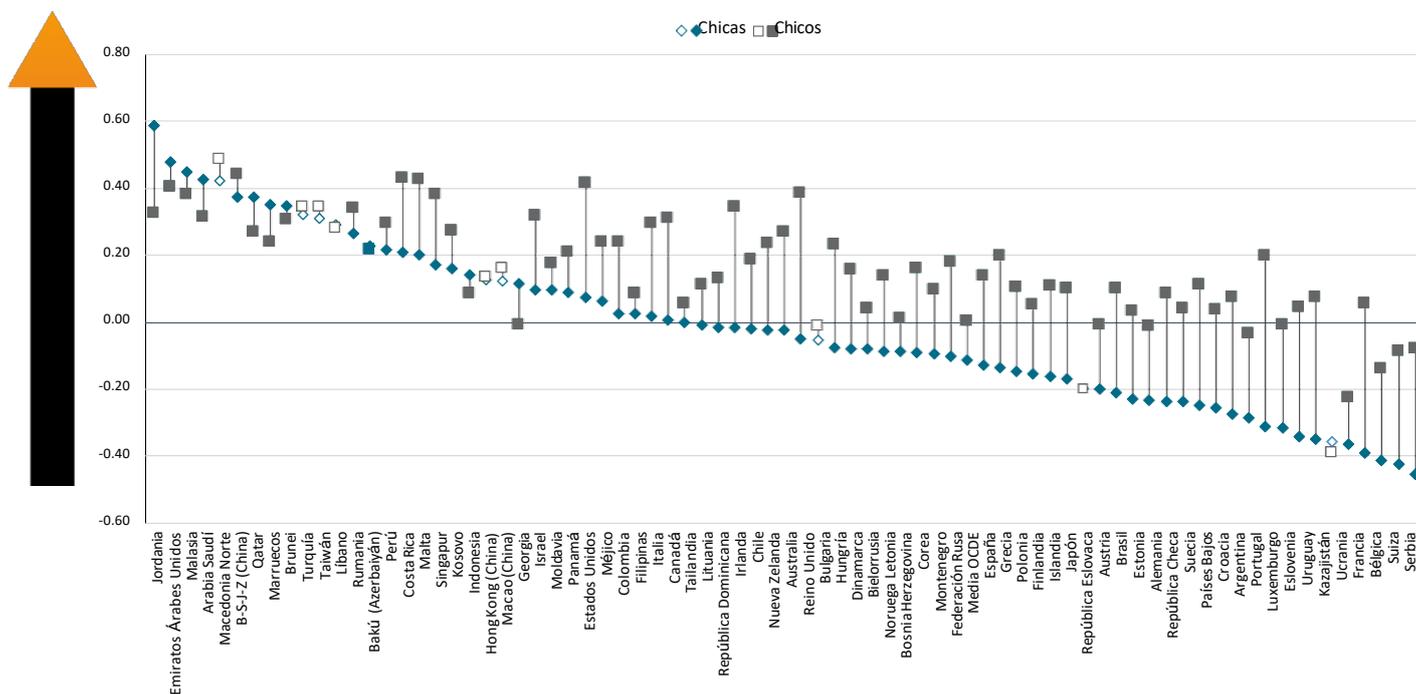
En 64 de los 79 países y economías que participaron en PISA 2018, las chicas expresaron actitudes menos positivas hacia la competitividad que los chicos. En promedio, en todos los países de la OCDE, el 69 % de los chicos, pero sólo el 53 % de las niñas, declararon que disfrutaban trabajando en situaciones que implican competitividad con otros; el 64 % de los chicos, pero el 56 % de las chicas, declararon que es importante que realicen una tarea mejor que otras personas; y el 77 % de los chicos, pero sólo el 56 % de las chicas, declararon que se esfuerzan más cuando compiten con otras personas. La brecha de género es

especialmente amplia en Francia, Portugal, Reino Unido y Uruguay, donde las chicas tenían muchas menos probabilidades que los chicos de expresar actitudes positivas hacia la competitividad.

Sin embargo, en varios países, la brecha de género hacia la competencia se invirtió. En Albania, Arabia Saudita, Brunei Darussalam, Emiratos Árabes Unidos, Georgia, Indonesia, Jordania, Malasia, Marruecos y Qatar, las chicas informaron de actitudes considerablemente más positivas hacia la competitividad que los chicos. En 57 de los 79 países que participaron en PISA 2018, más de una de cada dos chicas comunicaron disfrutar de la competitividad; entre los países de la OCDE, en Australia, Canadá, Colombia, Estados Unidos, Irlanda, Italia, Méjico, Noruega, Nueva Zelanda y Turquía, más de tres de cada cinco chicas así lo declararon.

Las grandes diferencias entre los países sugieren que las diferencias de género en las actitudes hacia la competitividad no están predestinadas. Sentirse cómodo con la competitividad podría tener un impacto significativo en las opciones de vida del alumnado, como la decisión de seguir una educación más exigente, pero en última instancia más gratificante. Así pues, las intervenciones tempranas que promueven la confianza de las chicas en sí mismas y su disposición a competir podrían contribuir a reducir las diferencias entre los géneros, tanto en el centro educativo como en la vida adulta

La brecha de género en las actitudes hacia la competitividad



Notas: Las diferencias estadísticamente significativas entre niños y niñas están marcadas por puntos de datos sólidos (véase el Anexo A3, *PISA 2018 Results [Volume II]: Where All Students Can Succeed*, OECD [2019]).

"Actitudes hacia la competencia" representa la competitividad del estudiante y no la percepción de la competitividad en el centro educativo.

Los países y las economías se clasifican en orden descendente del índice medio de actitudes hacia la competición entre las chicas.

Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Tabla II.B1.8.14.

En conclusión

La relativa falta de confianza en sí mismas de las niñas, en comparación con los niños, y su relativa incomodidad con la competición pueden explicar la omnipresente brecha de género en los salarios y en la baja representación de las mujeres en puestos de alto salario entre las personas adultas. Sin embargo, las diferencias entre los países sugieren que las diferencias de género en las actitudes hacia la competitividad no están predestinadas. El apoyo y el interés de los progenitores y los docentes por sus estudiantes, y las políticas y prácticas de los centros educativos, pueden ayudar a moldear las percepciones del alumnado sobre sus propias fortalezas. Para cerrar las brechas de género en el mercado laboral es necesario que todos los progenitores, educadores y empleadores sean más conscientes de sus propias suposiciones y sesgos conscientes o inconscientes. Al hacerlo, podrán proporcionar a las chicas y los chicos el apoyo adecuado y garantizar que el éxito en el centro educativo y más allá de ella no tenga en cuenta el género.

 GOBIERNO DE ESPAÑA	MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL	SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN Y COOPERACIÓN TERRITORIAL	 Instituto Nacional de Evaluación Educativa
Ministerio de Educación y Formación Profesional Paseo del Prado, 28 • 28014 Madrid • España INEE en Blog: http://blog.intef.es/inee/ INEE en Twitter: @educalNEE NIPO línea: 847-20-023-8 NIPO IBD: 847-20-022-2			

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.

Traducción a castellano realizada por: Manuel Miranda Bolaños

Para más información

Contacto: Pauline Givord (Pauline.Givord@oecd.org)

See: OECD (2019). Girls' and boys' performance in PISA and Do boys and girls differ in their attitudes towards school and learning? in *PISA 2018 Results (Volume II): Where All Students Can Succeed*. Paris: OECD Publishing.
<https://doi.org/10.1787/b5fd1b8f-en>

En el siguiente número: PISA para el desarrollo - Evaluación fuera del centro educativo: Resultados en Foco

Este documento se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en él no reflejan necesariamente los puntos de vista oficiales de los países miembros de la OCDE.

El presente documento, así como los datos y el mapa que en él se incluyen, se entienden sin perjuicio de la condición o la soberanía de cualquier territorio, de la delimitación de las fronteras y límites internacionales y del nombre de cualquier territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos de Israel son suministrados por las autoridades israelíes competentes y bajo su responsabilidad. La utilización de esos datos por la OCDE es sin perjuicio de la condición de los Altos del Golán, Jerusalén Oriental y los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental en virtud del derecho internacional.

Esta obra está disponible bajo la Atribución-No Comercial-CompartirIgual 3.0 OIG de Creative Commons (CC BY-NC-SA 3.0 OIG). Para obtener información específica sobre el alcance y los términos de la licencia, así como sobre el posible uso comercial de esta obra o el uso de los datos del PISA, consulte los términos y condiciones en www.oecd.org.
